



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12560

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Administración y Redacción, Mayor 24

SABADO 19 DE SEPTIEMBRE DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorrette rue Cassini 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL

37 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA Cabaltes 15

La estafa del millón

No decae; al contrario, cada vez inspira superior interés la estafa que ha venido a ser en Madrid y Barcelona, en Alicante y en Coruña, en Cadiz y en España, toda la nota del día.

Y esta puesto en razón ese interés, por que lo inspira el deseo de justicia, como es muy razonable que sintamos alarmas del espíritu al ver encargados de la seguridad de nuestra vida y de la integridad de nuestra hacienda, a hombres que se nos revelan ahora como verdaderos criminales.

¿Lo son en realidad?
Habrá que verlo; y para reconocerlos inocentes ó para declararlos culpables, nada mejor que someterlos a los tribunales, que son los que habrán de decidir en esa lucha de envidias y odios en que se han enzarzado los jefes de la policía madrileña.

Después de las acusaciones lanzadas con encono por el ex-inspector Luna contra los delegados Vi sedo y Almería y de las mutuas recriminaciones de otros, llevadas a la prensa para darles la publicidad deseada y que hieran mas hondo, no hay mas que el proceso. Que comparezcan ante el juez acusadores y acusados, los prime-

ros para probar que no son calumniadores y los otros para probar su inocencia.

A unos y otros les conviene que se verifique así, por que después de lo pasado, la opinión los juzga a todos por igual.

Y es que con ese asunto asqueroso de la estafa del millón del Cantinero, se ha producido un tremendo desengaño; al correrse el velo que ocultaba el infecto montón de aristócratas, policías y ladrones, se ha perdido la confianza en esos funcionarios que eran tenidos hasta ahora como los guardadores de nuestra hacienda y nuestra vida.

Las acusaciones del ex-inspector señor Luna son tremendas. Nuestros lectores las conocen por que anteaer las insertamos. Y al leerlas tal vez tuvieron la sospecha de que en la larga serie de crímenes que han quedado impunes, actuó la voluntad para que quedaran así.

En los últimos años se han cometido delitos que por ser colmos de audacia han asombrado a las gentes. Aquel robo de la joyería realizado por dos hombres, de los cuales uno rompe el escaparate a martillazos para apoderarse de las joyas y el otro tira violentamente de la puerta para que no puedan impedirlo los dependientes del joyero, es un colmo de atrevimiento. Allí no había un polizonte que se opusiese al despojo. ¿Por qué? Des-

pues de lo que está pasando quién podrá impedir que surja la sospecha de que así debían ocurrir las cosas por que así convenía que pasaran.

Pensar esto será tal vez una injusticia; pero ¿será culpable de ella quien tal piense? No, la culpa la tendrán los que con su conducta han engendrado la sospecha de que los casos que ha delatado Luna constituyen el caso general.

Hay que dignificar la policía espurgando la actual ó creando una nueva; pero para que obtenga el respeto público y ofrezca confianza, ha de caer todo el peso de la ley sobre los que resulten culpables de haber ayudado a los ladrones y participado de los robos.

En este asunto no puede haber términos medios.

LA PRESUNCION

Un erguido pensamiento exclamó:—«Llevo en mi nombre todo el orgullo del hombre, pues simboliza el talento.»

—No codicio la frescura de la camelia donosa, ni tengo envidia a la rosa, que es reina de la hermosura.

—¿De qué le sirve al jazmín su aroma que desvanece, si a mi lado desmerece?
¡Yo soy el rey del jardín!»

Su hinchado razonamiento un tulipán grave oyó, y con tono serio habló de este modo al pensamiento:

—Solo el talento, no brilla; si quieres ser apreciado, debes estar enlazado con la violeta sencilla.»

—«¡Me basto solo!»—«Tu intento nunca logrado has de ver; siempre hermanos han de ser la modestia y el talento.»

Teodoro Guerrero.

TIJERETAZOS

Un periódico de Barcelona se queja de que el día que dió el ayuntamiento el banquete en honor de los marinos de la Gran Bretaña, cediera el presidente de la corporación la presidencia al gobernador civil de la provincia.

No somos nosotros catalanes y nos dió poco gusto el suceso.

Ahora bien, no se sabe quien lo hizo más mal: si el presidente del municipio cediendo el puesto que le correspondía ó el gobernador aceptando el lugar del que paga.

En Barcelona ha sido detenido un oficial de infantería por dos polizontes.

Es decir no fué, porque el gobernador estuvo al quite del error de sus subordinados.

No obstante, el capitán general de Cataluña se ha asumado al asunto a ver el atropello.

¿Qué cuerpo es!

¿Cómo se va poniendo!

¿O cómo estaba!

Porque vayan ustedes a saber si se pierden en la noche de los tiempos los errores y abusos que llevan hoy a la policía bochabujo.

Leemos:

«Un telegrama de Salónica dice que casi todos los hombres válidos de raza búlgara, en ocho distritos de aquella provincia, se han levantado en armas contra los turcos.»

Y se levantarán hasta las piedras.

La influencia de la media luna ha de morir así.

Aplastada por los crímenes de sus defensores.

UNA COLECCION CURIOSA

En la Public Library de Nueva York se halla actualmente expuesta una colección de «menús» para comidas, considerada como la más completa que ahora se conoce

Su dueño, Miss Bottolph, empleada en la Artor Library, ha tardado varios años en reunir tan curiosa colección, en la cual pueden leerse todos los idiomas del mundo civilizado. Hay en ella 11, 209 «menús», algunos tan curiosos y de tanto valor histórico, como el de un restaurant de París durante el sitio de los prusianos en 1870.

La tarjeta lleva la fecha de 24 de Diciembre, noventa y nueve días después de haber empezado el sitio, y entre los platos figuran «Consumés d'éléphant y Rôti de chat flunqué de tate».

El día de la boda de la reina Guillermina, 7 de Febrero de 1901, hubo, como es natural, un almuerzo de familia, y el «menú», en extremo sencillo en cuanto a ornamentación, consistía en los siguientes platos: sopa blanca, truchas salmoadas, chuletas de cordero, «paté d'Amiens» al Chateaufort, cabrito asado, ensalada polonesa, espárragos, un plato de carne, helado a la Yermesaine y pasteles de varias clases.

Entre los otros «menús» reales que, como el anterior, figuran en la colección, merecen citarse el de un banquete dado por el Zar de Rusia el 9 de Agosto de 1899; el

de la comida de gala del día de la coronación de nuestro Rey Alfonso XIII; el de un «banquete dado» por el entonces príncipe de Gales, en 1897; el del «cumpleaños del Emperador del Japón»; el del banquete ofrecido a Guillermo II y a su esposa el 10 de Mayo de 1896 en Frankfurt

para celebrar el tratado de paz con Francia; los «menús» de todos los banquetes con que ha sido obsequiado el príncipe Enrique de Alemania, durante su reciente viaje a los Estados Unidos, y por último doce «menús», de las comidas dadas por el actual rey de Dinamarca cuando subió al trono, «menús» que habían sido guardados por una persona de aquella real familia

y que han sido graciosamente enviados para enriquecer la colección de Miss Bottolph.

Curioso es también un «menú» que se ve pegado sobre la tapa de una caja de cigarrillos. Está escrito con tinta, a mano, en letra clara é inteligible, sobre un pedazo de papel muy fino, y es el «menú» de una comida dada por Aguilardo a sus compañeros de aventura el 23 de Marzo de 1901,



Probad el Cognac de HENRI GARNIER y C.



DOS MISERIAS

107

X

No había visto a Fíquel desde la muerte de mi padre; un día que volvía de la fábrica me ví casi atropellado por un elegante tlibary; levanté los ojos, y en quien le guiaba reconocí a Fíquel; iba vestido con una rica polonesa guarnecida de pieles, y si me reconoció ó no yo sabré decirlo, pero signió adelante sin saludarme.

No puedo decir el efecto que me causó esta aparición! ¿Se había hecho rico Fíquel despues de nuestra separación? ¿Entonces de qué modo? Conocía demasiado a mi antiguo maestro para saber que a él le preocupaba mas el término que los medios, y solo en algunos años hubiera podido adquirir aquella fortuna que su tren acusaba; era indudable que habría puesto en práctica los principios que tantas veces le había oído profesar y que el resultado le había sido favorable.

No pude menos de pensar que quizá cobiera participo de su fortuna, continuando a su lado y que en caso en lugar de ir a pié espuesto a que me atropellaran, iba como él, guiando una yegua de pura

106 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

y me preguntaba que había sacado ella misma de haber sido un modelo de virtud, y en su mismo retiro a un convento encontraba un motivo más de injurias a la sociedad.

Insisto demasiado en todos estos detalles, porque esta época fue la que decidió de la suerte de mi vida, y extraviado por todos estos sofismas, perdí la calma despues de haber perdido el sentido moral y la razón; todos mis sentimientos habíanse tornado en odio contra los que eran felices, y mi corazón era un nido de víboras que deseaba derramar su veneno contra todo el mundo. ¡Oh! señor, he sufrido mucho despues, pero jamás he pasado ratos mas amargos, porque la envidia es peor que la vergüenza, es un arma de dos filos que con ambos hiere al mismo que la esgrime.

Desde este instante mis buenas resoluciones fueron cediendo mas y mas buscaba, por doquiera triunfante el mal y mi amargura era ya menos indignación que arrepentimiento.

DOS MISERIAS

103

era el único medio de evitarle, de regenerar mi vida. Rompí con todos los que había tratado hasta entonces, y hasta evité toda nueva amistad.

Pero la soledad no es buena mas que para las almas puras: las que están ya dañadas; en la soledad desenvuelven sus gérmenes de corrupción. En vano una vez dominado por el vicio, queréis aspirar el aire puro, recobrír las costumbres pacíficas... el mal va creciendo cada día en vuestro corazón, y cuando más queréis acallarle más os aturde con su tentadora influencia.

Mis primeros días, sin embargo, fueron tranquilos; el orden y el trabajo sentían para mí el encanto de la novedad, y esperimenté la misma sensación que aquellos patriotas de Roma que renunciaban al lujo y a los placeres, acudiendo a buscar en la morada del pobre las emociones que les aspiraban la abstinencia, la castidad.

Estos cambios de costumbre, sin cambios de corazón, lejos de amortiguar las pasiones las exageran, y puede decirse que son horas de reposo que se otorgan a un corcel para exigirle despues mayor carrera. El aislamiento hace ovidar los desencantos de la sociedad, el silencio despierta el deseo del bullicio, y puede decirse que el retiro es tan solo un medio de codiciar doblemente el mundo y sus sinsabores: en breve me convení de esta verdad. Aunque mi traba-